E

n la presentación que antecede al artículo *Accounting Program Leaders' Perceptions of Criteria for Hiring Assistant Professors*, escrito por Boyle, Douglas M., Haylon, Lisa S., Hermanson, Dana R., Krull Jr., George W., publicado por *Issues in Accounting Education*, 07393172, Feb2024, Vol. 39, Fascículo 1, se lee: “*The academic accounting labor market is experiencing rapid changes on several fronts. We examine accounting program leaders' perceptions of Assistant Professor hiring criteria, including how the criteria have changed in recent years. We ask program leaders to provide qualitative perspectives, rate the importance of 56 possible hiring criteria, and, in a supplemental analysis, rank and rate four hypothetical Assistant Professor candidates. Based on responses from 54 accounting program leaders, the results reveal a complex setting with research and teaching considerations, a focus on collegiality and professional experience, and an increasing focus on diversity. Specifically, Research Intensive schools (Carnegie R1 and/or doctorate in business) are more top-tier research and top-tier doctoral program focused, while Non-Research Intensive schools (all others) are more focused on general skills, other refereed journals, practitioner research, teaching experience, service, CPA licensure, and other professional certifications.*” Ser docente es una vocación de servicio que supone seres dispuestos a ayudar a otros a superarlos. Todas las instituciones tienen una misión. Los que se contraten como profesores deben estar de acuerdo con ella, así sea bajo el supuesto de la libertad de opinión y la de cátedra. Los profesores deben ser personas muy dedicadas al estudio, a las fronteras del conocimiento, sean o no investigadores. Estos deben tener la clara obligación de enseñar sobre sus esfuerzos. El principal incentivo de un docente no es la remuneración, las compensaciones, los incentivos, sino la felicidad que se logra a través de su desarrollo intelectual y el de sus estudiantes. Los profesores deben ser de mente muy abierta, grandes críticos, expertos falsadores, que buscan la verdad y quieran que sus estudiantes la encuentren. La transmisión del conocimiento es una gran responsabilidad de la comunidad hacia las nuevas generaciones. Si nos quejamos de su apatía, de su desinterés, de su ostracismo, debemos meditar cómo fue que recibieron de nosotros esas actitudes. La selección de docentes es un asunto que en Colombia tiene muchos problemas. La gran mayoría no sabemos nada de pedagogía ni de didáctica. A veces si siquiera somos amplios conocedores de lo que queremos enseñar. Nos leemos un libro y nos dejan entrar al ruedo. Las instituciones nos llenan de clases por lo cual poco o nada estudiamos. Conversamos muy poco con otros académicos. Siempre nos mostramos como muy competentes. Vamos detrás de la vida, pegados de las legislaciones, privilegiando el hacer antes que el pensar. Nos pagan muy mal, de acuerdo con las matrículas que se cobran. No tenemos estabilidad. Nos imponen muchas formas de comportarnos sin habernos consultado previamente. Con todo, la docencia es una actividad de grandes satisfacciones por el aprecio que nos dispensan muchos alumnos. Al enseñar formamos profesionales, a quienes debemos contagiar para ir al más allá.

*Hernando Bermúdez Gómez*